

XI Congreso Español de Sociología. Crisis y cambio: Propuestas desde la sociología. Madrid, 10-12 de julio de 2013

Grupo 9: Sociología del consumo

EL ESPECULUM, LA ESPECULACIÓN Y EL ESPECTÁCULO: PROSUMIR O CONSUMIR LA VIDA.

Lina Gavira Álvarez, Prof. del Departamento de Sociología de la Universidad de Sevilla

Nosotros pensamos, asimismo, que a quienes, viendo acercarse ya las escuadrillas de bombarderos del capitalismo, aún siguen preguntando cómo solucionaremos tal o cual cosa y qué será de sus huchas y de sus pantalones domingueros después de una revolución, a éstos poco tenemos que decirles. Bertolt Brecht

1. Introducción

En esta ponencia vamos a reflexionar sobre aspectos relacionados con la gestión o “la agencia” de organizaciones que tratan de desarrollar estrategias de resistencias alternativas al modelo dominante de gestión socioeconómica globalista financiarizado y tecnocéntrico.

La hipótesis de la que parte este análisis se sostiene sobre la idea de que la crisis actual está propiciando nuevas experiencias de resistencia ancladas en perspectivas glocales (Roberston, 1995; Beck, 2009) transculturales, que implican una manera diferente de reconstruir lo comunitario y las relaciones con los recursos naturales y cognitivos. Ello está propiciando otras epistemologías que resitúan el papel del conocimiento y sus herramientas, así como el poder del consumidor, entendiéndolo como prosumidor ecorresponsable y cuestionando las perspectivas teóricas dominantes sobre la gerencia de organizaciones centradas en la perspectiva de la racionalidad instrumental (Morgan, 1990; Thompson, 1993, Sennett, 2008).

El análisis lo vamos a centrar, por una parte, en los resultados sociales de la crisis y los desafíos que presentan a las ciencias sociales y, por otra parte, en la reflexión derivada de dos estudios de casos planteados dentro de un enfoque de trabajo en red que, partiendo del paradigma de la complejidad, interroga sobre el papel de los científicos sociales y los métodos de intervención social, para llegar a una propuesta que orienta a la construcción de una nueva

intersubjetividad cargada de potencialidad de cambio.

Consideramos este enfoque pertinente porque la institucionalización disciplinaria así como las herramientas teóricas y metodológicas que habitualmente se utilizan en las ciencias sociales y humanas para analizar e intervenir en este espacio, no son siempre las más adecuadas cuando se trata de interpretar y orientar los cambios que están atravesando las sociedades actuales. Reflexiones de este tipo se vienen haciendo desde diferentes tradiciones de las ciencias sociales y humanas, (UNESCO, Caillé y Dufoix, 2013; Beck, 2009; J. Habermas, 2001; Vidal Beneyto, 2002 y 2003), llegando a conclusiones muy diferentes.

Para entrar en el debate sobre los nuevos referentes de las estrategias organizativas se va a partir de un análisis de casos que parten de propuestas organizativas y de gestión alternativas al modelo dominante, pertenecientes a culturas y modalidades organizativas diferentes. Estos casos de estudio se enmarcan en un proyecto de investigación-acción-formación internacional sobre los procesos de hibridación cultural oriente-occidente, *Ecostream Action*. Han sido seleccionados por el valor significativo e innovador del tipo de gestión que desarrollan respecto al modelo dominante, al incorporar una gestión ecológica integral de los flujos de energía (del entorno, los grupos sociales implicados y cada miembro), así como por asumir una dimensión de transformación colectiva, usando herramientas no convencionales. Consideramos que el grado de extensión o representatividad cuantitativa de estas propuestas pierde relevancia frente a la fuerte capacidad significativa y heurística que implican para llevar a cabo una crítica de los paradigmas centrales que se han ocupado de este campo así como de la eficiencia socioeconómica de las herramientas organizativas.

Aunque el proyecto se enmarca en un contexto internacional que trata de dar cuenta sobre los procesos de hibridación cultural oriente-occidente a través de investigadores pluridisciplinarios y casos de buenas prácticas seleccionados en España, Francia, Portugal, Filipinas y China, en este momento de desarrollo del proyecto, sólo vamos a tomar como referencia para esta reflexión un caso español y otro filipino, pues el proyecto de halla en su fase preliminar.

2. Crisis, especulación y espectáculo.

Especulación, etimológicamente según la RAE, implica la acción de observar, contemplar.

Deriva del griego para pasar al latín como *speculato*. Contiene la tendencia occidental a privilegiar la vista y lo abstracto, como *teoría* que en griego incorpora la idea de ver (Jullien, 2007). El prefijo *Spe* carga a este concepto con la promesa de la esperanza. Nunca como en la cultura globalista y tecnocéntrica actual se ha dispuesto de dispositivos tan eficaces para crear abstracciones de promesas autocumplidas por parte de las oligarquías corporativas, jugando paradójicamente con la carga de expectativas que implica la promesa de la sociedad del conocimiento en la que las bases materiales de la existencia y la penosidad del trabajo quedan para aquellas sociedades que no se “adaptan” al nuevo modelo de sociedad de servicios y financiarización mundializada de este modelo de capitalismo gaseoso.

Sin embargo, los resultados fácticos son alarmantes. El control oligárquico de la comunicación genera un nuevo modelo de disciplina social a través del espectáculo mediático bicéfalo de la corrupción generalizada que hace creer a la ciudadanía que no hay esperanza en la política, por un lado, y la alienación programada de los Medios que muestran que cualquiera puede ser una estrella y esperar ser incluido en el mundo dorado del consumo.

Sin embargo, mientras se *especula* de manera abstracta, se afianza un modelo de regulación concreto que está llevando a una apropiación de la producción social elitista, cada vez más privada y privativa, que beneficia mucho a unos pocos, y paralelamente, es desreguladora para la mayoría social, que ve como su calidad de vida y la posibilidad de participar en condiciones de igualdad en la distribución del producto social, se ve frustrada por el secuestro de la soberanía política por parte de unos representantes políticos y unos cuadros técnicos corporativos que utilizan a las instituciones en su beneficio legitimándose desde un discurso tecnocéntrico (Boltanski y Capello, 2002). La disciplina y el miedo que aplican se argumenta desde una supuesta lógica de mercado, representada ahora por agentes de calificación privados. Lo paradójico es que sólo se hace efectiva para la mayoría social, pero no para los grupos privilegiados defensores de la misma que olvidan el discurso del mercado cuando los errores y las propias contradicciones no les beneficia, como ha sucedido con la socialización de la deuda privada de los bancos y de los costes sociales derivados de los distintos niveles de corrupción técnica institucional destapados recientemente en España y en otros países europeos.

Las cifras recientes hablan por sí mismas del grado de degradación del modelo de estado social

y de la propia democracia:

- Desde que empezó la crisis en 2008, hay diez millones de personas más en el paro en los países de la Unión Europea. Ahora hay más de 26 millones de europeos en paro, siendo los más afectados los jóvenes y los trabajadores poco cualificados... Países como Chipre, España, Grecia y Portugal vieron su tasa de empleo caer más de 3 puntos porcentuales los dos últimos años. Según el documento base de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2013), Esto es aún más grave en países como España, que partía y de niveles de desempleo muy elevados.
- El volumen de trabajadores pobres, o *pobreza laboral* aumenta en toda Europa pero se ceba más en países como España donde las tasas de desempleo son más altas. Solamente en tres años, de 2007 a 2010, la tasa ha aumentado del 10,8% al 12,7%, según los datos recogidos en el primer Informe sobre la desigualdad en España, de la Fundación Alternativas en marzo de 2013. Por suparte, el informe publicado por la Fundación Primero de Mayo sobre *Trabajadores pobres y empobrecimiento en España* de octubre de 2012, también coincide en la tendencia al incremento de trabajadores pobres en Europa y España debido a las condiciones de precariedad y temporalidad del trabajo, apuntando de forma dramática lo que ha supuesto la salida individualizada de la crisis: El trabajo por cuenta propia representaba en España en el año 2005 el 18% del empleo, un porcentaje superior a la media europea en un punto y medio. Aunque en los últimos años se ha reducido, sigue colocándose por encima de la media de la UE27, según el informe citado. El porcentaje de trabajadores por cuenta propia cuya unidad de convivencia ingresa por debajo del umbral de riesgo de pobreza, casi duplica las cifras de la UE, sufriendo esta situación un 41% del total de trabajadores por cuenta propia en España. Esta cifra es aún más alta para los hombres, llegando a alcanzar el 44%, frente al 22,5% de la media europea.
- Paloma López, secretaria de Empleo del sindicato español CCOO dice “*Es curioso que cuando la pobreza ha escalado dos puntos en un año y hay 1.737.000 hogares en los que todos sus miembros están en el paro, se insista tanto en la idea de que los desempleados no hacen suficiente esfuerzo para poder trabajar*”, añade. “*Con este*

discurso, las víctimas de la crisis se encuentran doblemente penalizadas: además de perder su empleo, son sospechosos de querer vivir a costa de los demás". Por otra parte, I. Carreras, director del Instituto de Innovación Social de ESADE subraya que la crisis ha aumentado la pobreza, pero muchos de los actuales pobres ya estaban en situación de exclusión social antes de que estallara. En la fase de máximo crecimiento España seguía teniendo un paro estructural del 8%. *"En 2007, el 18% de la población se encontraba bajo el umbral de la pobreza. Ahora ese porcentaje es del 22% y lo que ha ocurrido es que quienes ya eran pobres, están mucho peor"*. Durante la crisis han aumentado las diferencias sociales. *"En 2007, la diferencia del PIB per cápita medio del 20% de los más ricos era 5,3 veces mayor que el del 20% más pobre; ahora es 6,9 veces mayor"*... *"Ver que hay gente de clase media que tiene que acudir a Caritas o a los comedores sociales causa mucha alarma. Todo el mundo teme encontrarse en esa situación y acepta con naturalidad que se destinen los recursos a los casos extremos. Se está instaurando un discurso de la urgencia en el que, como todo está muy mal y hay que atender lo más urgente, los programas de inserción social quedan relegados"* dice I. Rodríguez director del secretariado gitano. Diario El País, 5 octubre de 2012.

- El discurso meritocrático también está en cuestión. Muchos sectores de clase media caen en la pobreza, pero es particularmente dramático lo que está pasando con los jóvenes en los que se ha invertido en formación y esperanza como agentes de cambio. *"Esos jóvenes profesores asociados de la universidad que se han quedado sin trabajo por los recortes, o aquellos que se han quedado cobrando 500 euros al mes. También podría incluirse a muchos de los investigadores que trabajan en una plaza Ramón y Cajal"*. Estamos hablando de jóvenes científicos que han hecho una tesis doctoral en el extranjero y hacen investigación de primera línea. No es que fueran unos potentados de la ciencia, pero si a un sueldo de 1.100 euros al mes se le recorta el 25%, lo que queda fácilmente cae por debajo de los índices de pobreza. Estos talentos empobrecidos ven con estupor que no hay dinero para la investigación, pero sí lo hay para rescatar a la banca. Señala Montserrat Ribas profesora de la Universidad Pompeu Fabras en el Diario País, 5 octubre de 2012.
- La Comisión de la UE en su informe sobre Relaciones Industriales en 2012, por su

parte, destaca que la crisis económica y financiera, que afectó al sector público después de haber golpeado al sector privado, ha modificado profundamente el paisaje industrial europeo, debido especialmente al impacto de la deuda soberana y de las políticas de consolidación presupuestaria. Por otro lado, se señala como debido *a la urgencia de las decisiones* estas se han adoptado a menudo en detrimento del diálogo social, al tiempo que se ha producido una reducción de la sindicalización.

- La base de la soberanía alimentaria también se resiente. Las explotaciones agrarias siguen desapareciendo a gran velocidad. Entre los años 1999 y 2009, disminuyeron en un 23%, según el Censo Agrario del INE 2009. En el 2012 la renta agraria en España retrocedió a niveles de veinte años atrás, según el sindicato agrario COAG, con el consiguiente empobrecimiento del campesinado. En Africa, según la FAO, se han expropiado 80 millones de Has a los campesinos por parte de nuevos colonizadores y se ha perdido el 70% de las variedades agrarias del mundo (Petrini, 2012)

Por otra parte, el informe realizado por M. Delgado Cabeza, Copena Rodríguez et al, para Amigos de la Tierra, sobre *“Estimación del impacto ambiental en la importación de alimentos en el estado español (años 1995-2007)”* pone de manifiesto que las importaciones de alimentos y animales y vivos crecieron un 53% entre 1995 y 2007 en España. Asimismo el informe subraya como este modelo agroalimentario industrial es uno de los principales responsables de la contaminación de CO₂, elevando su contribución al calentamiento global entre un 44 y un 57% si se considera todo el proceso de producción hasta la mesa del consumidor. Pero además esta tendencia sigue aumentando, pues la contaminación derivada del sector agroalimentario aumentó a un ritmo más alto que las importaciones (un 66% entre 1995-2007) y es que si se tiene en cuenta que en un país productor de alimentos como España la distancia media recorrida por los alimentos en 2007 es de 5.013 Km. y que en el periodo del estudio aumentó esa distancia más de mil kilómetros, la posibilidad de resiliencia con esta erosión continua de energía biofísica y social es prácticamente imposible en este sistema.

- Mientras tanto, este fraude que llaman crisis, muestra su otra cara. Por citar sólo un ejemplo significativo, aunque podría hablarse de otros vinculados a sectores de

consumo de las élites económicas, según EUROEXPRESS, el sector de productos y servicios de lujo con el sello de España cierra el año con una facturación de unos 4.790 millones de euros, el 15 por ciento más que en 2011 y las previsiones son que siga creciendo... En todo el mundo, el sector del lujo va a cerrar el año 2012 con unas ventas de 212.000 millones de euros, lo que supone que por tercer año consecutivo continúa creciendo con un incremento de un 10 por ciento por encima de las del año anterior. Diario EUROEXPRESS, 26 de diciembre de 2012.

Así, bajo la aparente desmaterialización de la economía se está terminando con las bases materiales de la existencia en su dimensión más real y tangible: la inmediatez de los desastres derivados del calentamiento global por el derretimiento de la capa de hielo del Ártico para 2015-2016 y la amenaza de liberación del metano con los desastres que se derivarán de ello, ya no es algo que se plantee a largo plazo¹ (Peter Wadhams, 2012) .

Todo lo anterior dibuja un panorama cargado de incertidumbres pues el miedo que todo esto provoca en la ciudadanía proyecta un escenario poco esperanzador cargado de potenciales populismos. Pero también el nacimiento de estrategias de resistencia distintas y dispersas que confluyen en la necesidad de asumir cambios en la forma de organización y en la forma de vida. La cuestión que nos planteamos desde la posición de investigadores y ciudadanos, pero también como docentes que han de enseñar a universitarios desesperanzados, es ¿Qué se puede hacer desde la perspectiva de las ciencias sociales para, al menos, no contribuir más a este desastre? ¿Existe la posibilidad de plantearse otras formas de indagar más allá de las especulativas basadas en la observación y la mirada que puedan converger con una acción social transformadora? ¿Sería posible expandir los hallazgos que se están dando desde espacios organizacionales para que se haga presente una promesa de esperanza en un momento de pesimismo como el actual?

¹ Peter Wadhams, Universidad de Cambridge, en el Diario El Mundo del 19 de septiembre de 2012.

3. Desafíos para las ciencias sociales: necesidad de una *negatividad fecunda*.

Todo lo anterior llama a la necesidad de una “revuelta” frente al modelo de organizaciones de producción y consumo dominantes. También en las ciencias sociales como dispositivos de segundo orden aparentemente derrotadas por la omnipresencia economicista y la reducción de lo social al asistencialismo. Éstas han quedado prisioneras del modelo privativo tendiendo a bifurcarse entre la fragmentación accionalista, fuera del sistema, o la ingeniería social para imponer la disciplina desde donde se proveen los recursos a través de *agencias de calificación* de la investigación social cada vez más empresarializadas, que pierden en su estatuto institucional abstracto y meritocrático la capacidad de acercarse y acompañar los procesos de transformación social.

En este contexto se están invisibilizando muchas nuevas iniciativas sociales nacidas en el campo de la resistencia y supervivencia en un sistema que es cada vez más excluyente, haciendo que parezcan casos marginales o aislados, que no implican ninguna alternativa global. Sin embargo, ya no son posibles las respuestas únicas y universales, si es que alguna vez lo fueron. Estas nociones de universalismo y unidad de la verdad, tan queridas para la ciencia occidental están cada vez más en cuestión (Jullien, 2010; De Sousa Santos, 2009). Estas otras formas de resistencia olvidadas cuestionan muchos de los lugares comunes que atraviesan en la actualidad las ciencias sociales, planteando una serie de preguntas y desafíos:

a. Frente al discurso agónico e incluso nihilista sobre la falta de salidas sociales y políticas centrado en algoritmos abstractos generalizantes, con los pies de barro en muchos casos², acercarse a este objeto de estudio supone el reto de indagar en fórmulas innovadoras de gestión, a partir de organizaciones concretas, siguiendo la tradición sistémica que trata de poner en

² Paul Krugman en un artículo en el diario nacional El País del 21 de abril de 2013 apunta como la obsesión cuantitofrénica de algunas visiones economicistas apoyadas por los grupos interesados en el desmantelamiento del modelo de bienestar ha llevado a canonizar el artículo de Reinhart y Rogoff sobre el punto crítico de la deuda pública, utilizado para poner en marcha las políticas de austeridad considerándolas como una necesidad y no como una opción, cuando como resultado de la no correspondencia con las apreciaciones de otros economistas, se ha revisado y se ha comprobado que su conclusión partía de un error de cálculo que ha servido para legitimar lo que en realidad tenía un fundamento ideológico. De ahí el sugerente título del artículo: *La depresión de excel.*

relación las subjetividades, con las relaciones sociales y el contexto desde una consideración ética de ecorresponsabilidad, *abriendo espacios para procesos locales que, fuera del centro, generan mundos de sentido* (Fried Snichnitman, 1994) en un contexto de glocalización y desencanto.

Estos modelos de organizaciones y micrororganizaciones empiezan a proliferar como estrategias de resistencia desde la vida al modelo capitalista dominante. Si bien como señala R. Sennett (2012) la cooperación aún no está todo lo presente que debería en las sociedades complejas, el mismo muestra como florecen en algunos espacios de vulnerabilidad o de tradición. Quizás habría que preguntarse si la metodología habitual para escribir desde una perspectiva global no deja fuera el trabajo de sistematización territorializado que probablemente permitiría acceder a más experiencias de las que se toman en consideración por sus dimensiones o porque un investigador se ha ocupado de ellas. La crisis está siendo también un vivero de experiencias comunitarias nuevas y algunas de sus pautas de solidaridad empiezan a calar en el imaginario social de su entorno. Movimientos de este tipo podrían considerarse la red europea de Ecoaldeas, el movimiento de ciudades y barrios en transición, el movimiento de huertos urbanos, movimientos neocampesinos, los diferentes movimientos solidarios con grupos desfavorecidos como inmigrantes sin documentación... Son ejemplos entre otros muchos de las diversas organizaciones que ante la incertidumbre de la solidaridad estatal encuentran nuevos marcos de solidaridad comunitaria de diferente grado de intensidad en cuanto a la vida colectiva... etc.

Por tanto, no se trata aquí de abundar en la literatura que plantea salidas individualizadoras a la crisis desde la llamada sociedad civil, que nacen con una perspectiva moral asistencialista ante la destrucción del modelo del bienestar, sino de analizar propuestas sociales desde una ética de ecorresponsabilidad sostenida desde organizaciones que asumen esta ética como imperativo de justicia social y lo hacen desde una *“versatilidad austera y dichosa”* (Petrini, 2012), no como un dictado moralista.

Se trata de organizaciones que intentan reconstruir lo comunitario, entendiendo lo común que construye la humanidad como un proceso parte de la vida,. Por ello algunos de estos grupos se autodefinen como *“comunidades intencionales”*, en proceso a nivel interno y externo a la

organización, en un contexto hostil de estructuración individualista y de apropiación mercantilista de la energía creativa, ahora proletarizada (Sennet, 2008, 2012). .

Así pues, estas organizaciones que tienen su raíz en la tierra, sin renunciar a la creatividad y a la tecnología de la información, permiten al científico social analizar propuestas auto-eco-organizativas moleculares (Foerster, 1994 y Morin 1990, Guattari y Rolnick, 2007), donde la idea de autonomía que es la de auto-organización, se hace indisoluble de la idea de dependencia ecológica en relación al medio, por lo que la vuelta a lo comunitario la hacen sin renunciar al valor de la unidad y a la acción colectiva, pero buscando nuevas herramientas. Para ello se plantea la necesidad de articulación de las dimensiones personales, sociales y ecológicas, implementando la idea de Prigogine (1994) de que la entropía conduce al mundo a un mayor estado de complejidad y que en ciertas circunstancias, permite a un sistema implicarse en procesos de auto-organización en la línea dominante en la física de la última mitad del siglo XX que considera que el universo tiene capacidad de renovarse a sí mismo. Esto lleva a la reconceptualización del vacío (la nada como espacio de creación desde diferentes dimensiones) pues si la realidad no es evidente puede ser deconstruida, cuestionada, interrogada (Fried Schnitman, 1994; Guattari, 2000; Guattari y Rolnick, 2006).

Las herramientas que utilizan estas organizaciones parten de la reconstrucción de sujetos, es decir, de personas consideradas en su totalidad, incluida la parte no racional, -no sólo como egoístas económicos racionales-, teniendo muy presente la necesidad del desarrollo personal de los miembros de la organización. También se promueve una reconstrucción de los procesos organizacionales en cuanto al respeto a la diferencia, las relaciones entre lo privado y lo común, revalorizando el equilibrio entre el trabajo manual, el intelectual y el creativo, considerando la diversidad étnica, de saberes, de género, de edades de los grupos sociales implicados y apostando por la participación y una gestión responsable lo más horizontal posible, con nuevos modelos de liderazgo contingente y de servicio.

Hay una apuesta por incorporar procesos de producción y consumo que permitan la resiliencia energética y de las personas consideradas también en su dimensión bio-psico-física, para ello se adaptan a los contextos naturales, histórico-culturales y a los imaginarios que comparten, para ensayar en la propia crisis una oportunidad de cambio necesario, hacia un modelo de

organización social más humano e integrado con la naturaleza en esta etapa histórica de intensificación de los flujos de comunicación global.

b. Otro desafío que se presenta para las ciencias sociales y los investigadores en este periodo de crisis y recortes del gasto público es la necesidad de retomar el objeto fundacional de las ciencias sociales (Ortí, 1995) a saber, asumir la necesidad de buscar respuestas a los cambios y desafíos que plantea el nuevo modelo de sociedad informacional financiarizada, aplicando la imaginación sociológica como señala W. Mills y tomando conciencia de la posición de progresiva proletarianización que está sufriendo el mundo de la investigación social. Esto implica asumir, como señala H. von Foerster, que la teoría *tiene que dar cuenta de su propio proceso de escritura* (Foerster, 1994) para no provocar distorsiones de segundo orden derivadas del campo de la mirada especulativa. El discurso actualmente vigente sobre la competitividad burocrático-administrativa, ni siquiera respecto a los fines, aplicada a los centros de investigación y los nuevos sistemas de control formal de la calidad mediante los que se somete a los investigadores a los intereses de los grupos privados, va en contra de los intereses de la ciudadanía. Con la progresiva empresarialización y privatización de los centros públicos, los grupos de interés obtienen la posibilidad y capacidad para decidir sobre los temas, el tiempo de dedicación y las vías de financiación y publicación de la investigación social, con la coartada del acercamiento a la sociedad y la competitividad en el espacio global de investigación desde estándares abstractos fijados cuantitativamente. El problema es la reducción que se hace de la sociedad a los agentes corporativos.

Actualmente es un desafío tomar conciencia de las implicaciones que se están derivado de esta progresiva subordinación de la ciencia social a intereses corporativos y asumir una ética de ecorresponsabilidad (Ibáñez, 1997) de lo que significa el proceso de escritura en un contexto como el actual de grandes cambios en los dispositivos de mediación de la producción cultural así como en el papel de los investigadores en la creación de opinión pública y acción colectiva.

Estas consideraciones implican la necesidad de asumir cambios en las epistemologías utilizadas (De Sousa Santos, 2009) y generar paradigmas teóricos y metodológicos que reconozcan la pluralidad de las dimensiones de la realidad social y su carga de historicidad y por lo tanto, la necesidad de una apertura a la diversidad y a la transculturalidad que propicia la glocalización

(Caillé y Dufoix, 2013; Friedman, 2013) a partir de nuevos procesos de trabajo y de construcción de alianzas con la sociedad y no sólo con los poderes establecidos.

c. Por último, está el desafío de incorporar a las perspectivas teóricas y metodológicas de las ciencias sociales, las nuevas dimensiones del tiempo y el espacio que propician el cambio técnico y cultural. La situación actual ya no permite seguir pensando a las sociedades en el espacio geográfico contenedor de los estados. Los espacios experienciales de lo social surgen dando un cambio de sentido a la visión sustantiva para pasar a una visión relacional del espacio. Los barrios, los pueblos, las regiones, como resultado de la acción social, vinculan dialécticamente los conceptos de espacio esencialistas y constructivistas, dando lugar a un espacio social transnacional y local al mismo tiempo (Pries, 2013).

También el espacio virtual modifica las nociones tradicionales influyendo poderosamente en el cambio de los referentes de valor y las nuevas formas de construcción del espacio y el tiempo vital de las personas, las organizaciones y sus territorios.

Consideramos que es pertinente respecto a las cuestiones planteadas, realizar un ejercicio de humildad. Ahora que constatamos que muchas de nuestras instituciones y categorías analíticas dejan de ser operativas para promover respuestas, puede ser ilustrador de otras formas de hacer acercarse a organizaciones que consiguen mantenerse en el tiempo y generar sinergias logrando un equilibrio ecológico, social, económico, cultural y de desarrollo personal de sus miembros, resultando ser más saludables que la mayoría de las organizaciones que se rigen puramente por el beneficio económico. De una parte, para hacer una autocrítica desde la ciencias sociales y de otra, para interpretar cómo se va construyendo lo que podría considerarse como vanguardias de una transformación social en profundidad. Quizás a partir una *negatividad fecunda*, sea posible “transformar en fecundos los señuelos de negatividad que están apareciendo (Julien, 2007b) Esto es, descubrir nuevas pistas que permitan cumplir con la vocación intelectual de encontrar caminos creativos en este campo de lo social en un momento de caos como el actual, tratando de hallar en el espacio de fecundidad crítica y creativa de las organizaciones estudiadas una oportunidad de aprender sobre cómo se pueden generar alternativas desde los efectos perversos del proceso de globalización neoliberal y cómo adaptar nuestro arsenal teórico-metodológico a estas perspectivas del cambio social.

4. El proceso de escritura: transformar los dispositivos de segundo orden de la apertura a la conexión con el sujeto-objeto.

La ciencia occidental en general ha privilegiado el sentido de la vista para construir la información y el conocimiento, tomando una posición privilegiada respecto a lo analizado o mirado que ha fundado en gran medida la idea de progreso indefinido de la civilización humana. También las ciencias sociales han tomado esta perspectiva epistemológica de la observación externa del objeto de estudio aún cuando el investigador social sea parte del objeto investigado y por tanto, haya siempre un punto ciego (von Foerster, 1994) respecto a su campo de mira que responde de un lado a la parcialidad que incorpora el modo de observación, siempre limitado a su campo de interés, mediado por sus pre-juicios, y por los dispositivos técnicos que incorpora para poder llevar a cabo su observación.

Los debates sobre las distorsiones generadas entre la realidad y el mapa de esa realidad construida por las miradas de los científicos han sido frecuentemente objeto de reflexión por parte de numerosos autores, tanto desde los hallazgos de la ciencia física, como en las ciencias sociales y humanas (Prigogine, 1994; Ibáñez, 1997; Morin, 2001; Foerster, 1994; Jullien, 2010 entre otros). Particularmente interesante resulta confrontar como otras culturas con otra estructura lingüística no indoeuropea no se han centrado en esta metáfora. Por ejemplo, F. Jullien señala que en China la equivalencia a la observación, la mirada, es la respiración, pues percibo y respiro, hago ambas cosas.

A partir de aquí nos preguntamos si es pertinente tratar de completar nuestro conocimiento limitado de la realidad social desde la mirada, aunque sea cualitativa y por tanto sobre el sentido, con otras formas de aprehensión de la realidad social que incorpore esa dimensión de la respiración. En primer lugar, para superar *los peligros del lenguaje*” (von Foerster, 1994) que lleva consigo el registro de la metáfora de la mirada y, en segundo lugar, para de esa forma sondear la posibilidad de utilizar otra parte de nuestro sistema sensitivo que nos permita “entrar” en dimensiones de la realidad analizada que no son evidentes, pero que justamente por involucrarnos en ella, la podemos “sentir” con otras cualidades alumbrando esas percepciones con dimensiones antes ocultas, puesto que como dice Foerster (1994), *es en la interacción con otros sujetos, como a través de nuestro sistema sensorial, -más complejo que la vista o el oído-, conocemos nuestra propia realidad, y la de los otros.*

Se trata, por tanto, de asumir de forma rotunda esta dimensión de subjetividad que refleja la mirada y el sentir al otro, para tomar distancia e incorporar, no sólo lo que se dice en términos de *in-formación*, sino también lo que la interacción entre sujetos provoca para motivar a la acción a los implicados a partir del propio análisis de lo social. Es lo que Fred Schnitman (1994) subraya como uno de los signos de la contemporaneidad, a saber, *la convergencia entre ciencia, cultura e inconsciente, gracias a la restitución del sujeto a la ciencia y la restitución de la ciencia a los sujetos*. Se trata de poner en marcha una *perspectiva procesual que ubique la noción de sujeto en una bio-lógica-psico-social*.

Es decir, asumir que lo que vemos, oímos y sentimos del sujeto en el espacio de la conversación y su confrontación posterior con “*lo que hace*” esa información al ser devuelta al sujeto investigado, abre un proceso de interacción recursiva y no lineal que puede modificar las percepciones del mismo sobre las pautas de acción en la organización. Interesa desde esta perspectiva desvelar mediante el *especulum*³ en el sentido de penetrar y reflejar en lo otro que propicia la relación comunicativa, la emergencia de nuevas nociones y conceptos que permitan ir generando un enriquecimiento mutuo y procesivo, como resultado de la interacción. Este método tiene un importante potencial transformador que se incrementa en el tiempo, haciendo más eficiente el proceso investigador, al generar bucles discursivos y relacionales acordes con el transcurrir de la vida de los sujetos implicados en el proceso de desvelamiento-conocimiento organizacional a través de este tipo de investigación.

Se podría considerar esta propuesta como un “socioanálisis en proceso” continuo con los agentes implicados en la investigación, en el que el tiempo que va desde el diseño de la investigación hasta la ejecución de resultados se acorta a través de procesos de retroalimentación abiertos a la aleatoriedad de las situaciones concretas y permite la verificación del sentido de los discursos en el campo de las prácticas sociales, así como la identificación de las resistencias derivadas de intereses conscientes o inconscientes. Se parte por consiguiente de considerar la investigación-acción como *un proceso vivo* que implica equilibrios parciales con estructuras disipativas en estado fuera de equilibrio (Prigogine, 1994).

Por lo tanto, el *especulum* como metáfora y herramienta de investigación alude a la capacidad

³ Se entiende *especulum* en su sentido epistemológico según lo define el diccionario de la REA como *Espejo pequeño usado como instrumento quirúrgico*.

de reflejar la realidad tal y como la plantea Zhuangzi, autor taoísta clásico que propone una idea de espejo que escapa a la concepción occidental, al considerarlo como “*un dispositivo que acoge pero no retiene, refleja todo lo que se le presenta dejándolo pasar sin apearse. No rechaza ni quiere guardar para sí, deja aparecer y desaparece en él sin nunca fijar. Por ello su facultad se ejerce indefinidamente sin nunca salir dañado*”(Jullien, 2007). Esta metáfora remite a las transformaciones silenciosas que se propician desde las potencialidades subyacentes a cualquier modo de acción y también desde la investigación-acción, que son imposibles de predecir, pero si de interpretar y orientar a partir tanto de la idea del inconsciente colectivo jungiano y sus arquetipos y simbolizaciones como de las aportaciones sobre el inconsciente vital⁴ del psicólogo y antropólogo Rolando Toro (2007).

Se trata de captar la dimensión de las transformaciones que afecta a todo lo vivo y que en la etapa de la comunicación virtual e instantánea, adquiere especial relevancia por lo que supone el potencial pulsional y humano que se transfiere al campo de simbolizaciones que se ponen en juego en cualquier organización. En esta fase de la globalización de gran parte de la información que es "interesante" para los poderes autoconstituidos como dominantes, la esfera del bucle recursivo entre sujetos cargados de pulsiones y culturas aparece como un campo de democratización del conocimiento y del sentido común desde lo vivo concreto. Al articular "las manos" de los que están *haciendo* en el campo de la organización y de la investigación con "la cabeza" y “el corazón” de ambos, resulta más fácil superar la neurosis que genera la separación entre el trabajo manual e intelectual (Sennet, 2008; Ibáñez, 1997). La articulación genera un campo de creatividad ad hoc para resolver los problemas de organizaciones que pretenden crear un campo alternativo y de resistencia al modelo de organización social dominante. Al mismo tiempo, esta propuesta metodológica es un reto para la cultura del trabajo dominante en ciencias sociales, donde la especialización disciplinar tiende a ser omnipresente.

Existe en la actualidad un renovado interés por otras culturas que hasta no hace mucho habían permanecido invisibles, - salvo en sus dimensiones exóticas, como es el caso de China o de algunas culturas indígenas-. El acercamiento a estas culturas ha permitido abrir nuevas perspectivas con las que confrontar nuestro universo epistemológico y los marcos teórico-

⁴ La idea de inconsciente vital parte de considerar que la vida como principio organizativo es anterior a todo lo existente y está presente en todo el universo. Parte de lo que denomina Principio Biocéntrico, que surge de una epistemología de lo viviente, una propuesta anterior a la cultura y se nutre de los impulsos que generan procesos vivientes.

metodológicos que les son propios, para plantear otras epistemologías diferentes de las occidentales dominantes, especialmente, en el modelo globalista. (Autores como de Sousa Santos o Jullien han insistido desde diferentes disciplinas en ello).

En muchas de estas culturas tradicionales, menos frías que las sociedades avanzadas, como señala Ibáñez, la proximidad a la vida y la naturaleza les hace concebir este universo cíclico de las transformaciones silenciosas de un modo más preciso que en nuestras sociedades urbanas postindustriales. Los vínculos y ritos sociales que organizan la vida en comunidad se articulan no a través de la información abstracta y objetiva, sino a través de la percepción subjetiva de las transformaciones y sus consecuencias para la vida.

No se trata aquí de idealizar las formas de conocimiento mítico o tradicional, más bien se trata de llamar la atención sobre otra dimensión de la existencia social que con demasiada frecuencia se olvida en las ciencias sociales y en la propia definición del sujeto. La base energético-material, es decir, física y afectiva además de cognitiva, que requiere atención y que no se sostiene sólo mediante la producción y reproducción de mensajes o energía informativa. El sujeto social también necesita de otra energía que por ser invisible no es menos importante para la supervivencia y la reproducción de las sociedades, la respiración. En nuestra cultura occidental industrial la obsesión por la mirada racional intelectualizada ha dejado fuera el campo del *sentirse parte de los procesos en continua transformación*, la respiración remite al sujeto a la conexión con esa energía cósmica cíclica que lo sitúa como parte de la naturaleza. La *vivencia*⁵ consciente de esta realidad con la carga de historicidad que porta cada sujeto, remite a una experiencia singular tanto del tiempo como del espacio de vida. Haciéndonos presente en cada momento, el universo de las potencialidades que carga cada situación se resitúa más allá de los pre-juicios favoreciendo el potencial creativo en las organizaciones. Sólo la poesía sin objeto ha quedado fuera de esta instrumentalización de todo lo existente desde una posición exógena a la existencia. El “*pienso luego existo*” cartesiano, que Batenson (1991) resitúa como “*hablo luego existo*” viene previamente marcado por una necesidad de toma de conciencia de la existencia conectada a la naturaleza, “*respiro luego existo*”, que sitúa al sujeto

5 La vivencia va más allá de la pura experiencia, es la experiencia vivida aquí y ahora con todos sus componentes cinestésicos y emocionales no es racional. Es más que la emoción que supone una respuesta a un estímulo y dura en la medida que permanece. Toro, 2009.

en su contexto vital alejándolo del peligro del antropocentrismo ya sea basado en el pensamiento o en la comunicación. Esta toma de conciencia desde la *vivencia* sobre el intercambio de energía con el medio que supone la respiración y los ciclos vitales, reasigna el valor del tiempo y permite al sujeto asumir su presente cargado de potencialidades. La conciencia del aquí y ahora, en el tiempo de la multifrenia de la conexión digital virtual como nueva dimensión enajenadora del sujeto, permite abrir las posibilidades de transformación social desde la realidad viva y concreta de lo local sin tener que seguir los modelos homogeneizadores impuestos desde las lógicas globales.

Así pues, consideramos que para pensar el momento actual hemos de recurrir a metáforas más acordes con lo que la propia ciencia nos ha enseñado. Si según el principio de indeterminación no es posible la prescripción en la planificación, al menos intentemos aunar la energía creativa e intelectual a los procesos de la vida, acordes con ese inconsciente vital que subyace a la propia vida social humana⁶ y a sus ritmos naturales, lo que redundará en un ejercicio profesional más equilibrado, ahorrador de energía y por lo tanto más eficiente.

5. Proceso, conciencia del otro y de la naturaleza: del recurso al potencial humano.

Como señala F. Jullien (2007, 2010), el proceso en la tradición China no es el devenir, porque el devenir sucede a la sombra del ser. El proceso es el hecho de que todo lo real está en transformación. No se trata de la idea del nómada, sino la del crecimiento de la planta, “*el sabio, el estratega son transformadores silenciosos*”. Se trata de conseguir la eficacia a través de lo que se denomina el “Cheu” el potencial de la situación. En esto coincide con los hallazgos de la mecánica cuántica cuya realidad se circunscribe a la potencialidad, no a las probabilidades, con la interacción se actúa, así la conciencia tiene un papel.

6 Rolando Toro (2009) cita experimentos realizados por diferentes investigadores que ponen en evidencia cómo cuando se conecta con las estructuras primarias que han dado lugar a las grandes simbolizaciones colectivas nacidas de los arquetipos colectivos a través de la dimensión física, se pueden sanar espacios de la personalidad o contribuir a una mejor cohesión de los miembros de la organizaciones. Sus trabajos sobre la biodanza llegan a muchos resultados paralelos obtenidos en estudios sobre otros sistemas biopsicofísicos como el Qi Kung o el Tai Chi que pueden servir para potenciar la cohesión de un grupo dado.

A través de la simbolización el potencial se abre a la elección, se puede elegir una orientación y renunciar a otra, pero la elección va a venir mediada tanto por la posición del sujeto en el campo de la acción (Bourdieu, 1979) como por el conocimiento que se tenga de la situación y de sí mismo, que a su vez va a venir mediado por el imaginario. De esa forma, los símbolos en todas sus dimensiones nos religan con la naturaleza, dice Jung (Leblanc, 1996 y 1997): la pulsión energética que se transfiere del inconsciente colectivo y vital, emerge en concreciones personales en el inconsciente individual que le da una forma determinada, susceptible de ser captada por su conciencia.

Esta energía mueve hacia la transformación, tanto a nivel personal como colectivo. Es el movimiento de la vida. Hay un movimiento interno cíclico en todos los seres vivos, que en el caso de los humanos nos hace partícipes y agentes de la transformación (E. Leblanc, 1996). La emergencia a la conciencia está estrechamente ligada al universo pulsional inconsciente. A través de cómo vamos resolviendo las pulsiones en el ajuste entre el principio del placer (toda pulsión busca satisfacción) y el principio de realidad que impone las condiciones (la satisfacción inmediata no es posible) podemos asumir la propia construcción como sujetos abiertos a la transformación, pues la gestión pulsional no implica resignación a la realidad, sino un retraso de la satisfacción a través de la reelaboración de la frustración, como proceso de transformación y crecimiento del sujeto o de los grupos. De ahí la importancia de considerar estas dimensiones en un momento como el actual en el que la crisis ecológica requiere de una pedagogía de la austeridad basada en la pulsión de vida: frente al vacío de la frustración de un deseo más voraz cuanto más se acorta el tiempo de satisfacción -el modelo de sociedad opulenta y consumista-, se necesita la demostración de la eficacia al nivel de la existencia personal y del sistema de tener menos para tenerse más y lograr una satisfacción mayor. Pasar de la cultura del consumo compulsivo de usar y tirar, nacida de la insatisfacción generalizada por la enajenación de sí mismo que genera consumidores fácilmente manipulables y vulnerables desde sus imaginarios, a una cultura cívica como ciudadanos del mundo desde lo global, requiere de una buena gestión de los deseos y la frustración, para pasar a ser prosumidores, es decir, orientadores de la producción a través de la gestión personal y colectiva del consumo de forma ecorresponsable con uno mismo, con los demás y con la naturaleza.

Construir lo común desde esta perspectiva procesual implica una toma de conciencia sobre esta

renuncia implícita a la satisfacción inmediata de las pulsiones individualistas, para obtener más valor, más satisfacción a través de la transformación que implica siempre la gestión de la frustración que se deriva de los límites que impone el sistema social y su concreción en el dominio de la otredad.

De ahí que el trabajo que siguen las organizaciones estudiadas orientado a mejorar el desarrollo personal de sus miembros, especialmente cuando se trata de organizaciones que parten de un sentido comunitarista, adquiera una importancia singular. Se trata en este caso no de promover “recursos humanos” desde la lógica economicista utilitarista de la teoría del Capital Humano, sino de desarrollar las capacidades potenciales de sus miembros, lo que deriva en una mayor plasticidad y creatividad para hacer frente a la auto-organización y a la incertidumbre, mediante del *desarrollo personal humano*, es decir, el proceso continuo de apertura hacia el *interior contextualizado*, hacia la creación de subjetividad⁷, que saca lo mejor de cada uno para abrirse a la colaboración con los otros. Este *trabajo* de la organización aumenta las competencias para la autorganización personal y colectiva haciendo crecer la satisfacción de acuerdo a las pulsiones de vida, lo que hace a las personas más centradas y participativas, con más paz y alegría interior, más tolerantes y empáticas o amorosas con los otros.

En el caso de las organizaciones estudiadas entrar en estas dinámicas vinculadas con el inconsciente vital ha llevado a crear nuevas herramientas en el campo de la gestión y la comunicación interna que pasan por una *micropolítica del deseo* que se gestiona a través de diferentes técnicas de reconexión interior, con los otros y la naturaleza que persiguen la toma de conciencia de la relación entre el principio vital personal que subyace a cada uno y la apertura a la otredad a través de la respiración y el movimiento, la voz, los sueños, la representación, la meditación, la reflexión, incorporando al sujeto como totalidad concreta.

Tener en cuenta esta dimensión en el campo de las organizaciones desde las ciencias sociales supone “*redimir el cuerpo*” tanto tiempo olvidado por la ciencia occidental constituida como una gran ontología (Levinás, 1972; Babes, 1998; Toro, Jullien, 2007). George Bataille es uno de los primeros autores que subraya la importancia del cuerpo y lo vincula a la naturaleza y lo sagrado. Hasta no hace mucho, la identidad del *yo mismo* era el único de sus atributos. Sin

⁷ Como ya señalara E. Morin un sujeto es tal cuando es consciente de sus sujeciones reales y se plantea superarlas.

embargo, Piaget avanza la paradoja de la identidad, que pone de manifiesto la necesidad del otro para que ésta se manifieste. M. Burbes⁸ señala cómo el yo ontológico no tiene sentido sin el tu. E. Levinás llega a plantear incluso la sacralidad de la unión (Levinás 1972, Conesa, 2008); el éxtasis, a través de la epifanía identitaria que se deriva de que uno sea huésped del otro, dice el antropólogo y psicólogo R. Toro (2003). *Lo importante no es el contacto, es la conexión con el otro, la emoción, la vivencia con el otro, eso es el amor al otro, la vibración que puede mover al mundo.*

Distingue entre amor y empatía. El amor no considera legítimo cualquier hacer del otro, en cambio la empatía consiste en ponerse en el lugar del otro. La empatía es un acto de lucidez, señala, no es entrar en la epifanía de la relación, para lo que se requiere de amor, definiéndolo como *la experiencia suprema del contacto con la vida*, Toro (2003). También diferencia entre el amor indiferenciado que lleva a una actitud comprensiva, a una disposición, a una misericordia con el otro, un amor por la humanidad para cambiar las cosas y el amor diferenciado que siente al otro como propiedad. Este autor plantea que *La desconexión de los hombres de la matriz cósmica de la vida ha generado, a través de la historia, formas culturales destructivas. La disociación cuerpo-alma ha conducido a la profunda crisis cultural en que vivimos* y aunque ahora hay un intento de recuperar el cuerpo en esta nueva cultura hedonista del masaje y las psicoterapias corporales, dice Toro en otra de sus aportaciones, *es necesario reformular las técnicas de asistencia. El primer problema de la sociedad es cómo alimentar millones de hambrientos, después, la liberación de los cuerpos....Pan y besos son los instrumentos de cambio.* Dice Toro desde un planteamiento biocosmológico, no antrópico, cosmológico o teológico, compartiendo con David Bohm que bajo el dominio explicado por la ciencia, queda un dominio implicado de totalidad indivisa. *"Los datos reales de la ciencia — dice Bohm— sólo parecen tener sentido sobre algún tipo de fundamento implicado o unificador, o transcendental, subyacente a los datos explícitos"*. Toro (2003)

Esta dimensión en torno a este principio biocéntrico y esa dimensión biocosmológica aparece en la mayor parte de las organizaciones que se plantean como alternativas desde una base

⁸ Para Burber, el dato fundamental para poder darse cuenta que existe el ser, es la existencia necesaria de otro ser frente a él. Buber sostiene que el “yo” no existe nunca en sí mismo, el “yo” siempre se encuentra en relación: “No existe ningún Yo en sí, sino sólo el Yo de la palabra básica Yo-Tú y el Yo de la palabra básica Yo-Ello” M. Barber, 1998.

comunitaria, junto con el principio de un cambio de modelo en los tipos de liderazgos señalados como “femenino”, para dar cuenta de que se trata de liderazgos puntuales y basados en el cuidado, es el modelo de *liderazgo de servicio*. Comparten en gran medida lo que el creador de la biodanza dice *Desde hace miles de años hemos vivido dentro de un contexto cultural alienante. Más, si el universo está vivo desde el comienzo, la cultura del futuro será una cultura de la vida... Si las condiciones culturales y socioeconómicas son anti-vida, nosotros nos proponemos cambiar este sistema, no con la ayuda de una ideología, sino restableciendo en cada instante, en nuestra vida, las condiciones de nutrición de la vida... El Principio Biocéntrico pone su interés en un universo comprendido como un sistema viviente de gran complejidad. El reino de la vida abarca todo lo que existe, desde los neutrinos hasta los quasares, desde las piedras hasta los pensamientos más sutiles. Toda expresión, todo movimiento, toda danza, es un lenguaje viviente.*

6. Conclusiones in itinere

Esta investigación está en proceso, por tanto más que hacer conclusiones, aunque podrían aportarse algunas, nos interesa abrir al espacio del debate estas aportaciones.

7. Bibliografía

Alonso, L.E. (1999): Trabajo y ciudadanía: estudio sobre la crisis de la sociedad salarial. Madrid. Trotta

Alonso, L.E. y Rodríguez, G. (1994) “Necesidades sociales y crisis de los consumos públicos” en Revista de Occidente, nº 162. Madrid.

Amigos de la tierra (2012) Alimentos kilométricos las emisiones de CO₂ por la importación de alimentos al estado español. Disponible en <http://www.tierra.org/spip/spip.php?article1549>

Bataille, G. (1988) Madame Edwarda/ El muerto. Barcelona Tusquets, B.

Bataille, G.(1974) La parte maldita. Precedida de La noción de consumo. Barcelona. Edhasa,

- Bateson, G. (1991) Pasos hacia una ecología de la mente. Buenos Aires. Planeta-Carlos Lohlé.
- Beck, U. (2009) Sociedad del riesgo global. Madrid. Alianza Editorial.
- Bohn, D. (1992) La Totalidad y el Orden Implicado. Barcelona. Kairós.
- Boltanski, L. y Chiapello, B. (2002) El nuevo espíritu del capitalismo. Madrid. Akal .
- Bourdieu, P y Passeron, J. C. (1979) La reproducción. Barcelona. Editorial Laia.
- Buber, M. (1998) Yo-Tú. Madrid. Caparrós.
- Caillé, A. y Dufoix, S. (2013) Le tournant global des sciences sociales. Paris. La Decouverte.
- Castel, M.(1998) La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Madrid. Alianza.
- Comisión Europea (2012) Industrial Relations in Europe 2012, disponible en <http://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=738&langId=en&pubId=7498>
- Conesa, D. (2008) “La actualidad de Levinás. Una ampliación ética de la racionalidad teórica” en Pensamiento y cultura, Voll 11-2. pp 303-312.
- De Sousa Santos, B. (2009) Una Epistemología del Sur. La reinención del conocimiento y la emancipación social. Buenos Aires. Siglo XXI Editores, CLaCSO, pp. 160-209
- De Sousa Santos, B. (coord.) (2011) Producir para vivir. Los caminos de la producción capitalista. Mexico. Fondo de Cultura económica.
- Foerster, von H. (1994) “Visión y conocimiento” en Fried Schnitman, D, (ed.) Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires. Paidós. pp. 91-113
- Friedman, J. (2013) “Remettre la mondialisation à sa juste place” en Caillé, A. y Dufoix, S. Le tournant global des sciences sociales. Paris. La Decouverte. pp.263-287
- Fried Schnitman, D, (ed.) (1994) “Ciencia, cultura y subjetividad” en Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires. Paidós.
- Fundación Primero de Mayo (2012) Trabajadores pobres y empobrecimiento en España, disponible en www.1mayo.ccoo.es/nova/files/1018/Estudio56.pdf
- Fundación Alternativas (2013) Informe sobre la desigualdad en España. Bubok.
- Gavira, L. (1998) “Límites epistemológicos de los análisis sobre el trabajo y sus implicaciones prácticas” en Sociología del Trabajo, nueva época, nº 34. pp.
- Gavira, L. (1999) “Mujeres, trabajos y dispositivos de asesoramiento” en Nuevas propuestas (y riesgos) de pensar el empleo femenino. IDR, Fundación Universitaria e Instituto Andaluz de la Mujer. Sevilla.

- Goldsmith, E. (1999): El tao de la ecología. Una visión ecológica del mundo. Barcelona, Icaria.
- Guattari, F. (2000) Las tres ecologías. Valencia, Editorial Pretextos.
- Guattari, F. y Rolnik, S. (2006) Micropolíticas. Cartografías del deseo. Madrid, Editorial Traficantes de Sueños.
- Habermas, J. (2001) “El Valle de Lágrimas de la Globalización”. Claves de Razón Práctica, 109, Enero/Febrero, 4-10.
- Ibáñez, J. (1994) El regreso del sujeto. La investigación social de segundo orden. Madrid, Siglo XXI España editores
- Ibáñez, J. (1997) “Hacia una ética de la (eco)responsabilidad” en A Contracorriente. Madrid, Fundamentos.
- Ibáñez, J. (1997) “La ecología en el pensamiento social de fin de siglo” en A Contracorriente. Madrid, Fundamentos.
- Jullien, F. (2007) Nutrir la vida. Más allá de la felicidad. Madrid. Katz Editores.
- Jullien, F. (2007b) Entrevista a François Jullien en Una belleza nueva. Publicado por Mundo en cuestión. Disponible en <http://www.unabellezanueva.org/francois-jullien/>
- Jullien, F. (2010) De lo universal, de lo uniforme, de lo común y del diálogo entre culturas. Madrid. Siruela.
- Leblanc, E. (1996) La psychanalyse jungienne. Paris. Morisset.
- Leblanc, E. (1997) La puissance symbolique dans nos vies. Paris. Bernet- Danilo
- Levinás, E. (1972) Humanisme de l'autre homme. Montpellier. Fata Morgana
- Mattelart, A. (2002) “Premisas y contenidos ideológicos de la sociedad de la información” en J. Vidal Beneyto, Ed. La ventana global. Taurus
- Maturana, H. (1995): La realidad: ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad. Barcelona. Anthropos,
- Maturana, H. (1996): La realidad: ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos del conocimiento. Barcelona. Anthropos,
- Morgan, Gareth (1990) Imágenes de la organización. Madrid. Ra-ma.
- Morin, E. (1990) Introducción al pensamiento complejo. Barcelona Gedisa Editorial.
- Ortí, A. (1995) “La confrontación de modelos y niveles epistemológicos en la génesis e historia de la investigación social” en Delgado, J. M. y Gutiérrez, J. (Comp.) Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid, Síntesis. pp. 87-99
- Organización Internacional del Trabajo (2013), Revista electrónica de la OIT. Disponible en

- Petrini, C. (2012) Conferencia inaugural del VI Congreso Internacional de Slow Food, Turín
- Pries, L. (2013) "Les espaces echevetrés du <<tournant global>>" en Caillé, A. y Dufoix, S. Le tournant global des sciences sociales. Paris. La Decouverte. 101-114
- Prigogine, I. (1994) "¿El fin de la ciencia?" en Fried Schnitman, D, (ed.). Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Buenos Aires. Paidós. pp.37-60
- Robertson, R. (1995) "Glocalization: Time-Space and Homogeneity-Heterogeneity," in Mike Featherstone, Scott Lash and Roland Robertson (eds.), Global Modernities, London. Sage. pp. 25-44.
- Schnapper, D.(2000): Qu'est-ce que la citoyennete? Paris. Gallimarde
- Sennett, R (2012) Together: The Rituals, Pleasures and Politics of Cooperation. London. Penguin Books.
- Sennett, R. (2008) El artesano. Barcelona. Anagrama.
- Toro, R. (2007) Biodanza. Chile. Cuarto propio.
- Toro, R. (2003) El principio biocéntrico. Disponible en <http://www.biodanza.org>
- Toro, R. (2003) El cuerpo: Expresión social. Disponible en <http://www.biodanza.org>
- Toro, R. (2009) Entrevista a Rolando Toro en La belleza de pensar. Disponible en <http://www.youtube.com/watch?v=XYDZTj2J9Z0>
- Thomson, R. (1993) Critical approach on rational organizations. London.
- Verdú, V. (2003) El estilo del mundo. La vida en el capitalismo de ficción. Barcelona. Anagrama. Colección argumento.
- Vidal Beneyto, J. (2003) Hacia una sociedad civil global. Madrid. Taurus.
- Vidal Beneyto, J.(2002) La ventana global. Madrid. Taurus.